



EL ELEFANTE Y LOS RATONES. FABULA INDIA.

...que se
...para su
...de la
...a toda la
...sombra.
...Los hombres
...intentaron darle
...de mil maneras
...tintas, sin que
...pudieran lograrlo,
...porque a más de tener
...mucho más fuerza,
...el terral paquidermo
...estaba dotado de
...singular astucia.

No obstante, el rey Separitka se propuso acabar con aquel monstruo. Reunió entonces a los señores de su reino y en un lugar donde a selva estaba espesísima, hizo talar los árboles y abrir un hoyo muy profundo, cuyo ancho boca tapó cuidadosamente con ramaje. Hecho esto, cerró la selva con el ejército, y avanzando poco a poco los hombres con estrépito enorme de tambores y chasquidos de hondas, lograron ahuyentar al elefante, hasta que cayó en aquella profundísima hoyo, de donde no podía salir porque estaba muy gordo y muy pesado.

Entonces, el rey Separitka respiró satisfecho, y contemplando al elefante, que sumido en el agujero levantaba en vano la trompa suplicante, le dijo: «¡Ahí te estarás un año sin comer ni beber, hasta que te quedes en los huesos, como el más flaco de mis lebreles. Entonces, como ya no tendrás fuerza para defenderte, mandaré que

te coman.»

LOS JUGLARES DE LOS ZOCOS MARROQUÍES



En los días de mercado suele verse, en los zocos marroquíes, las figuras venerables de ciertos juglares, que con su pintoresca charla, entretenían a los moros, casi todos ellos campestres. Poseen mucha verborragia. En medio de un corro formado por el auditorio, el juglar relata hechos que, por lo general, él mismo inventa. Son leyendas árabes, llenas de emoción e impresionismo. Los oyentes le escuchan con la boca abierta, celebran con estrepitosas carcajadas alguna de sus ocurrencias cómicas y, si no les agrada lo que dice, no falta quien protesta en voz alta. A veces, acompaña sus relatos, bien con golpes en destemplado tambor, bien pulsando las desastinadas cuerdas de un instrumento árabe, muy parecido a la bandurria. Por este trabajo, el juglar no percibe ningún donatibo.

¡DRECONÉS ANTIGUOS VALENCIANOS!

¡Carbóon! ¡Carbóon!... Y tirando de su cárrito, iba diligente, calle arriba y calle abajo, el carbonero. La cuestión era volver a su castia sin un negro trozo, de lo que para él, consistía su «medio de vida honrada».

¡«Compreu cols!» de cabras! Seguido de su rebano de cabras negras y rojas, con su vara en una mano, y en la otra la medida, el lechero recorría bien de mañana su típico barrio. Sólo cuando se retiraba y desaparecía

«Comprad coles», decía a grito pelado la buena de Pepeta, la rolliza huerfana de Museros, en la esquina del mercado de Ruzaña. Y su voz, atraída a los atolondrados compradores, como la miel a las moscas.

¿QUIERES SABER?
 Los dibujos de
 el PLOU
 de la semana

¿Qué significan las palabras (obturador), (chintena mágica), (sarrofiago) y (cave-ladon)? — A. Muñoz Blanco, Catorraja (Valencia). — Obturador es un adjetivo que significa que obtura, y obturar, equivale a tapar, cerrar una abertura o conducto. Linterna mágica, es un aparato óptico que sirve para proyectar, amplificar, sobre una pantalla, figuras trazadas en cristal o celuloide. Sarrofiago, es un sepulcro hecho generalmente de piedra para dar sepultura en ella al cadáver de una persona y hacer más duradera su memoria. Y por último, revelador, es el que manifiesta un secreto, o también, es un instrumento empleado en fotografía, que hace visible la imagen impresa en la placa fotográfica. Y con ello, queda sacada tu curiosidad, amiguito Alberto.



MEDIDA EJEMPLAR



En Suecia están cerradas las tabernas los sábados, y en cambio están abiertas las casas de aborro hasta media noche.
 Tan acertada orden constituye una ejemplar medida que beneficia al productor en general, favoreciendo la visita a las Bibliotecas públicas y fomentando el ahorro familiar.

Adivinanzas

¿En qué es parece un niño lloron a un horno de cocer pan?
 En que los dos necesitan
 Vicente Ferrer.
 12 años.
 Cabanah-Valencia.



- 1, 12.—Rafael Ribera (9).
 - 2.—Blas García (12).
 - 3.—Julio Tebar (14).
 - 4.—José Casao (10).
 - 5, 25.—José Caraball (14).
 - 6.—Rubén Compañ (12).
 - 7.—Alfonso Serrano (13).
 - 8.—María Sanz (12).
 - 9.—Manuel Martí (13).
 - 10, 17.—Lolita Castillo (13).
 - 11.—Eduardo Me- seguer (12).
 - 13.—Antonita Gatell (10).
 - 14.—César Calvo (11).
 - 15, 19.—Vicente Genovés (10).
 - 16.—M. Montesinos (12).
 - 18.—Antonio Pallás (11).
 - 20.—José Crespo (8).
 - 21.—José Hernández (9).
 - 22.—Leonor Sanjuán (19).
 - 23.—Vicente Hernández Navarro (12).
 - 24.—Enrique Navarro (10).
 - 26.—Nieves Guerrero (9).
 - 27.—José Pelejero (12).
- Las cifras entre paréntesis indican la edad. Los que no especifican lugar, son de Valencia.

AL HABLAR
 (CON VOYOTRO)

Antonio Cabrera, Grao.— Aceptado el dibujo. Imposible salir con la premisa que desea. Para ocupar el lugar de honor, se precisa remitir varios dibujos para seleccionar. Y también la fotografía.

Vicente Hernández, Valencia.— Continúa enviando originales de «Don Hipó» y demás sátiricos. ¿Es que no leiste aquí, que tales dibujos van a la papelería? Tú verás lo que haces en lo sucesivo.

Luis Serrano Figal, Alcaniz.— Saldrán tus colmos, avinanzas y dibujos. El chiste, es el que no se aprovecha por ser de muy mal gusto.

Martina Rubio de Castrelnas, Barcelona.— Tu poesía se insertó en el número pasado. Remite otras.

Emilio González Meno, Santander.— Como verás, se publica tu historieta. Mandame otros originales.

Juan Luis Garrido, Valencia.— Es lástima, pero los dibujos inspirados en otras publicaciones infantiles, van al cesto irremisiblemente. Pueden dibujar temas que «tú inventes», pues tienes condiciones para el dibujo.

A. Muñoz Blanco (Catorraja), Ismael Martínez y Ramón Baroch, Valencia.— Leed las instrucciones que damos en otro lugar del periódico.

Carmen Nebot, Valencia.— Es un dibujo de «comisario rojon» va, pero que muy pronto, a la papelería. Parece mentira que a estas alturas aún te quede humor, simpática Carmenita, de idéas tales personajes nefastos. De las anécdotas, aprovecharé algunas.

Carlos Chera Gómez, Barcelona.— Tu «San Luis de Francia», por estar dibujado con lápiz, no sirve. Y lo mismo sucede con la escena campestre de tu hermano Octavio. Remítid otros originales, pero hacellos con tinta china negra.

Rafael Contreras, Valencia.— El chiste del Tebo es muy malo, y no se puede insertar. Haz otros, y que sean mejores.

el Pequeño

El Rvdo. Padre Juan Arolas

El día 20 de junio de 1895 nació en Barcelona este celebrado poeta hijo de una acomodada familia del comercio de aquella capital. Por asuntos comerciales estuvo obligado a abandonar dicha capital para fijar su residencia en Valencia, donde el pequeño Arolas empezó a cursar sus estudios en las Escuelas Pías.



Destacóse entre sus compañeros de clase en la asignatura de gramática latina, manifestando al poco tiempo de su permanencia en la escuela, gran vocación por el estudio religioso. Fueron muchas las razones que le expusieron sus padres para que desistiera de tal resolución, insistiendo en la Orden de los Escolapios para cumplir los dos años de noviciado, entregándose por completo al estudio de autores clásicos y sagrados. Durante estos dos años de prueba, compuso sus primeros ensayos poéticos. Entre otros, sus famosas «Poemas pastorales».

En agosto de 1821 pronunció sus votos religiosos, dedicándose al estudio de la filosofía y teología hasta el año de 1828, en unión de otro compañero de religión, P. Pascual Pérez, fundó el «Diario Mercantil» de Valencia, escribiendo en él bellísimas composiciones poéticas, celebradas por toda la prensa española. Sobresalen de las obras que dejó escritas, «Poemas caballerescos y orientales» (Valencia 1840), «Jardín literario» (Barcelona) una leyenda en diversidad de metro, inspirada en una sangrienta tradición que se conserva en los anales del convento de los Cartujos de Porta-Coeli, «La sílabe del acuerdo», «Miliario de San Vicent Ferrer», compuesto expresamente para el altar de la calle del Mar, de nuestra ciudad, e innumerables trabajos en prosa y verso.

A continuación insertamos esta poesía oriental, en la cual, el autor pretende describir a una sultana.

Las sultanas que allí moran
 La quitan vestidos y lazos
 Sospendiéndola en sus brazos
 Como un ídolo que adoran.
 Y el tesoro de brillantes
 Que desciende de su frente
 Vale una ciudad de Oriente
 Con cien torres arrogantes.
 Como el ave cuya gala
 Son las plumas de color
 Que para dormir mejor
 Pone el cuello bajo el ala.

La poesía religiosa ha sido también la que ha hecho sobresalir al P. Arolas. Oigámosle en el Himno a la Divinidad:

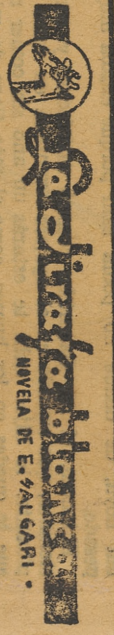
Señor, tú eres Santo, yo adoro, yo creo;
 Tu cielo es un libro de páginas bellas.
 Que en noches tranquilas mi símbolo leo
 Que escribe tu mano con signos de estrella.

Este glorioso poeta, por efecto de los muchos trabajos mentales que por muchos años se vio obligado a realizar, adquirió una dolorosa enfermedad. Al nombrarse capellán de la Escuela Normal (cargo que tuvo que abandonar), su salud empezó a debilitarse, propagándose por la capital la noticia de que estaba loco. Desgraciadamente así fue. El 23 de noviembre de 1849 entregó su alma a Dios.

Obtuvo un diploma: el de socio de la Nacional de San Carlos de Valencia.
 El Padre Arolas, jamás quiso la menor retribución por sus producciones.

CONCURSO INFANTIL
 Los concursantes que han acertado de quienes eran los autó ratos

- Una vez hecha la selección de los 182 boletines recibidos para este V Concurso Infantil, se acordó en la sesión del 4 de agosto de 1914, que los concursantes, cuyos nombres son los siguientes: 1. Piquito Bosch Galvez; 2. Carillos Al-dach García; 3. Pepito Al-dach; 4. Manolín Martínez; 5. Vicentín Lorente; 6. Javier ravia; 7. José María Ortolá; 8. Vicente Grasson; 9. Joaquín Silvestre; 10. Luis Saúl; 11. Boy Gutierrez; 12. Ferrisico Gude; 13. Bárbara Alemán; 14. Juanm Peña; 15. José Puente; 16. José Hernández Gubert; 17. Joaquín Foca; 18. German Ruiz; 19. José Carmonell; 20. Eraguino Bay Villares; 21. Joaquín Guillen Tabay (Benidorm); 22. Antonio Ferrando; 23. Julio Navarro; 24. Miguel Ubeda; 25. José Bataller; 26. Casando Soliva; 27. Federico Calandru (Alboraya); 28. Simón Valero Soler (Eliana); 29. José Carlos Toro Orado; 30. Pedro Al. Cozar; 31. Vicent Duart Benet; 32. Vicent Parreño; 34. Carmonell Arnal; 35. Amparín Alfonso; 36. Finita Melendez; 37. Am-

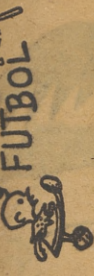


(Continuación)

Mientras ocurría esto, Wan Fitch había acabado por acostumbrarse a la oscuridad que lo rodeaba. Y su cuerpo fue grande cuando vivió los seres singulares y los objetos que ocupaban aquella cabina. Cerca de la mesa había seis escabeles hechos con troncos grosieramente esquadados, y sobre cada uno había un par de barro que contenía trozos de carne y cerza de la pared vacían seis hienas, cuyos ojos brillaban como brasas en la semioscuridad. Entre ellas se encontraba la que le había robado el sombrero, y parecía que mirase al joven con satisfacción maliciosa. Aquel extraño espectáculo hubiera excitado la risa de Wan Richei si no hubiese descubierto a los ojos en las paredes algunos cráneos humanos. Mientras el pobre rozo miraba estupefacto las hienas y las calaveras, el viejo sultano se le acercó preguntándole rudamente: —¿Qué quieres más del tío Kraki? ¿Por qué no te largas? —Antes de marcharme, y supuesta haberte decido no regresar, tú que me perteneces espero responderte a una pregunta. ¿Quién sois y qué hacéis con tocás estas hienas? —¡Hola! Te atreves a preguntármelo, ¿eh? el terrible viejo.—Te responderé con hechos en vez de palabras. En lugar de salir de la cadena de hierro, que habéis notado ya, abrí el collar, y encojé dentro el cuello del desgraciado. Comprendió Wan Richei que estaba perdido. En lugar de los sueños dorados que había recordado las noches anteriores contemplando las estrellas, viase presa segura de las seis hienas que le rodeaban, y se dio cuenta que su cuerpo, descubierto a hacer compañía a los que veía colgados de las paredes. Con todo, no tardó en comprender pronto que el viejo sultano alimentaba otra idea respecto a él, puesto que después de haber contemplado al prisionero, se dirigió a los pedregales, con expresión de diabólica alegría, se dirigió a los pedregales para la comida. Cogió los seis platos que contenían la carne cruda y los

(Continúa...)

con el lápiz y la pluma

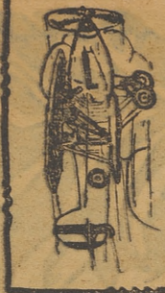


Federico Castellano, 14 años, de Valencia, hizo este dibujo de un acierto de parecido

Paratiempos

SOLUCION AL CRUCIGRAMA ANTERIOR
Horizontales: 1.— Delgado. 2.—Maño; soso. 3.—Atar. 4.—Notó; rata. 5.—A. 6.—Saco; menú. 7.—Emir; odan. 8.—Sota; la. 9.—Jornada.
Verticales: 1.—Manasá. 2.—Dato; amoj. 3.—Efiat; cito. 4.—Loro; orar. 5.—g. n. 6.—Asar; Mola. 7.—Dora; edad. 8.—Osos; nar. 9.—Ossasuna.

AVIACIÓN



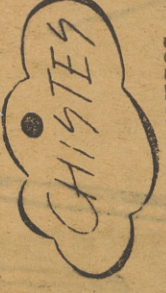
Joaquín Noguera, 11 años, Valencia, es el autor del avión, que surca los aires en pleno vuelo



Un bonito avión dibujado por José Presenta Rubio, 8 años de edad y valenciano



F. ASINS.—14 AÑOS, VALENCIA



ENTRE AMIGOS
—Mi única pasión es la caza —repuso uno.
—¿Y mala usted muchas perdices? —contestó otro.
—No... ¡Pero les doy cada susto!... Miguel Blancas, 14 años.—Valencia



Antonio Mira, 12 años.—Valencia

El torneo de Ping-pong, organizado por EDUCACION Y DESCANSO

Con gran animación en el Gimnasio de «Educación y Descanso» se han jugado las finales del citado torneo. Los resultados obtenidos fueron los siguientes:
En tercera categoría resultó vencedor Planells, que venció a Abad por tres sets a dos, y en dobles, la pareja Planells-Novoa se clasificó al ganar a Puchades II-Segarra, II.
En segunda categoría, Amoros revalidó el título de campeón venciendo a F. Martínez, tras un reñido y disputado encuentro. Martínez-Montoto vencieron a Segarra I Caballero por su mayor con penetración y gran seguridad en la defensa.
Se jugó la final de simples de primera categoría, en la que Puchades venció a Bolla I por tres sets a cero. En dobles vencieron los hermanos Bolla.
Se celebró a continuación el reparto de los premios ofrecidos por «Educación y Descanso» y de la copa donada por el presidente de la Federación



Nuestro amigo y colaborador, Evaristo Planells Nieves, vencedor en el torneo de Ping-Pong (tercera categoría), organizado por Educación y Descanso

Colmos

¿Cuál es el colmo de un mentiroso?
—Creerse sus mentiras él mismo.
¿Cuál es el colmo de un canario?
—No comer alpiste.

ADIVINANZA

—¿En qué se parece el caqué a uno que mete la pata?
—En que se cuece.
José Hernández Navarro, 9 años.—Valencia



EL MIURA ADONERO
José M. Trivell, 11 años.—Valencia

CHARADA

—El capitán de un batallón que van camino de Zaragoza, le pregunta a un bañero:
—Oiga, buen hombre: ¿cuánto tardaremos?
—Pues un hombre solo, tardaría una hora, pero como ustedes son muchos, en cinco minutos se plantan allí.
José Gozalbes Mariorell, 14 años.—Valencia

¡Peques!

El próximo número, es el correspondiente al suplemento de este Suplemento Infantil.

Con tal motivo, el ejemplar que se publicará la semana próxima, constituirá un ameno e interesante santísimo de cosas de EL PEQUE, tanto en historias, como en otros originales y dibujos, que os harán pasar unas agradables horas de contento.

¡Atención al PEQUE próximo!

Jornada

El Tucán Serie segunda Número 9

Género: AVES - familia: TREPADORAS

El tucán es un ave trepadora americana, de cabeza pequeña, alas cortas, cola no muy larga, con plumaje negro en general y de colores rojos vivos en el cuello y pecho. Tiene el pico arqueado; es muy grueso y casi tan largo como el resto del cuerpo.
Es domesticable y se alimenta de grastos y semillas. El nombre de tucán es una voz de los indígenas del Brasil, muy empleada para prestarse mutuo socorro en momento de apuro.
Existe en gran cantidad en América del Sur.
Instrucciones.—Pegad el dibujo sobre una cartulina. Recordad luego, Seguid las normas dadas más arriba para darle color. El pico negro y las patas de un amarillo claro. Doblád los cantos y se mantendrá de pie.

El Elefante y los Ratones (FABULA INDIA)

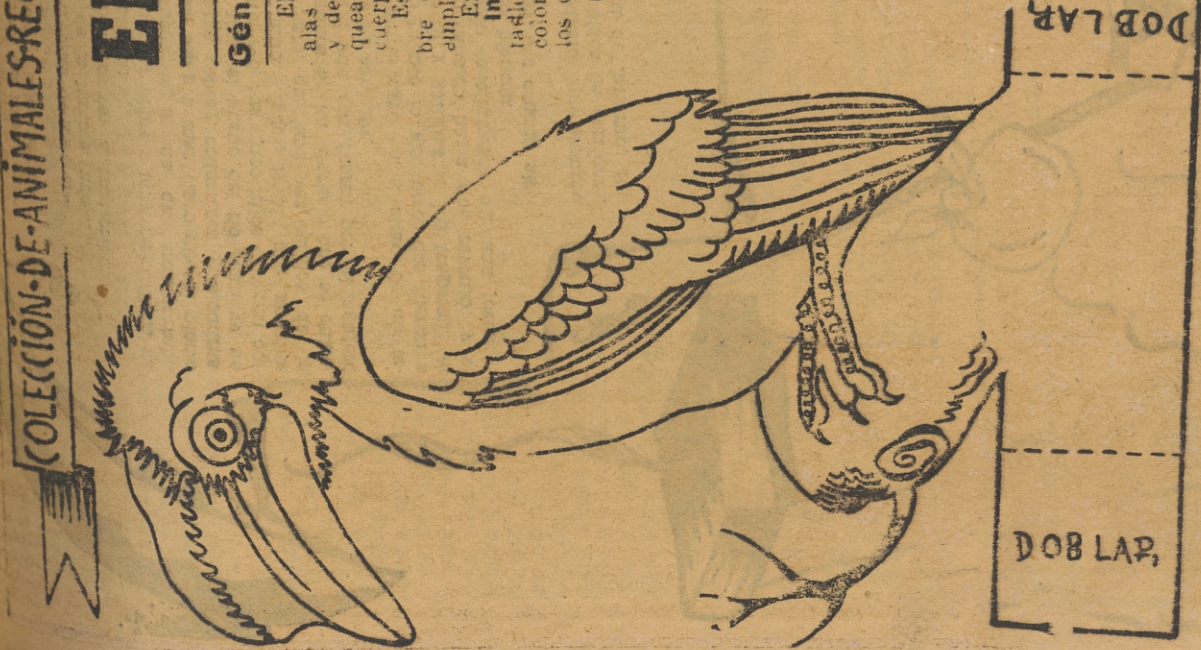
(Viene de la última página)
Se amarran bien, y te llevaré a mi palacio para que me sirvas como un perrillo manso.
Dicho esto, el rey y su acompañamiento se marcharon, dejando solo al pobre elefante, que estaba sumido en una mayor tristeza, pues no veía ni en tierra ni en el cielo a nadie que pudiera prestarle ayuda.
Pensando, pensando, recordó que hacía muchos años prestó un excelente servicio a los miles de miles de ratones que poblaban la selva. Pues destruyeron, el rey Saparika había hecho muchas zanjales donde enterró a los animales, que allí hubieran perecido a no ser porque el elefante, con sus grandes patas y su trompa, desbarató las zanjales y los puso en libertad.

Primeramente, que conviene tener amigos en todas partes. Segundo, que ningún grande, por grande que sea, dea de necesitar a los pequeños en las ocasiones graves de la vida y tercero, que, en situaciones apuradas, sólo pueden salvar a los poderosos los esfuerzos y trabajos de los humildes, si éstos están dispuestos a tener una buena voluntad.

EN LA FRONTERA



—¿Son éstos sus documentos?
—Sí, señor gendarme.
—¿Y de qué vive usted?
—Pues... ého ha leído usted que soy pintor?
—Por eso le pregunto de qué vive.



CINCO GUISANTES

(Viene de la página central)
fael y Fermín, murieron en el hospital, recogidos por la caridad pública, que uno y otro eran robaizanes y perezosos, y realit, prefirió vivir de limosna en lugar de trabajar y Fermín que su oficio era el de leñador, se traida en el sur y no produjo faena alguna. Francisco, el cuarto niño, pasóse todo su vida peleando a su sa, revo rando suculentos almorcios y bebiendo varios botellitas de ses. Su panza no pudo resistir un atracón de guisantes de colorero y revirto como el pequinó guisante. Sólo Jua-

HISTORIA BASADA EN EL CUENTO DE ANDERSEN
 Recuerda que cuando era pequeño y mi madre me refería el cuento de los cinco guisantes, del que te acordarás cuando Hans Cristian Andersen, siempre terminaba el relato con la historia de los cinco hijos del tío Juan, por ser, según ella, digna de meditación y ejemplo para todos aquellos que la oyesen.
 Y así, mientras en las brasas de la chimenea del comedor de la casa campera, junto al crepitar de los troncos y cacahuetes, olamos, al amor de la lumbre, una y cien veces, aquella historia, que ahora os voy a transcribir.
 Prestad un poco de atención, y seguid:

El tío Juan era un buen labriego, muy pobre y muy viejo. Toda su vida la pasó acarreado pesados sacos de harina, que transportaba en un docil pollino de pelo gris, un muleta más claro que el plomo de los perdigones que le servían para cobrir codornices y alondras. Uno de tantos días, al romper el alba, el bueno del tío Juan ya no despertó de su sueño. Muerto el labriego, sus cinco hijos tuvieron que separarse y emprender distinto camino. Igual, igual que aquellos cinco guisantes amarillos del cuento, que una vez salidos de la vaina protectora, cayeron en las manos de un chicleño que se entretenía disparándolos, uno a uno, haciendo con fuerza por el agujero de la caña, como si fueran huesos de azufre.

Dijo Andersen, que el primer guisante cayó en el alero de un tejado, zambándose un palomo tan pronto lo vio; otros dos fueron a parar a un gallinero, donde los patos y gallinas se los tragaron; el cuarto, engordó con el agua en un canalón hasta que reventó; y el mayor de los guisantes, fué cuidado solícitamente por una jorcen, germinó en un testigo, dando flores blancas.

También a los hijos del tío Juan les ocurrió algo parecido a los guisantes.
 José, el más travieso y desobediente, que siempre andaba por los tejados buscando nidos de gorriones, se rompió el espinazo una mañana de invierno; Ra-

(Pasa a la página 6.ª)



• EL HOLGAZÁN.
 B A C



• EL GLOTON.
 B A C

• INSTRUCCIONES.
 Instrucciones. — Pegad el dibujo sobre una cartulina y recortadlo luego con sumo cuidado. Doblad por las líneas de trazos. Haced el anverso, la que se indica con A, y hacia el reverso, las que llevan B y C.



• EL VIRTUOSO.
 B A C



• EL TRAVIESO.
 B A C



• EL PEREZOSO.
 DOBLAR

DOBLAR